

EL OBRERO BALEAR

ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEAR

NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDICATO, 124

Preios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—
fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—
Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XV

NUM. 648

Palma de Mallorca 11 de julio de 1914

La correspondencia de Redacción diríjase á ANTONIO M.^o ALSINA
y la de Administración á BARTOLOME LLIBRES.—No se devuelven
originales publicados y no publicados.

CONTRA LA GUERRA

EL PROLETARIADO HARÁ LA HUELGA GENERAL

Un llamamiento a todos los elementos de producción nacionales

En su sesión de clausura el Congreso de la Unión General de Trabajadores ha tomado un acuerdo que reviste los caracteres de un importante acontecimiento, histórico, al aprobar sin un comentario, sin una observación, sin añadir a ella una palabra, con una salva cerrada de aplausos y un grito anónimo, el dictamen de la ponencia nombrada para dictaminar sobre la actitud de la organización obrera frente a la guerra de Marruecos.

Imitando la elocuentísima acogida dada por nuestros compañeros a este documento, nos limitamos hoy a añadir al de ellos, nuestro aplauso y nuestro grito, insertándole a continuación.

Dice así:

Al Congreso

Reunida la ponencia que habéis nombrado con el fin de dictaminar sobre la propuesta del Comité Nacional de la Unión General de Trabajadores para resolver la actitud que ha de adoptar el proletariado organizado frente al problema de Marruecos, ha acordado, por unanimidad, el siguiente dictamen:

«Es evidente que la clase trabajadora no puede permanecer en una actitud de irritación estéril ante la situación en que la coloca la guerra que sostiene España en Marruecos. Por lo tanto, nuestro acuerdo no puede ser en modo alguno un acuerdo pasivo, sino eminentemente activo, conducente a algo que tienda a resolver el magno problema del modo más eficaz y completo que permitan nuestras fuerzas.

No hacerlo así, satisfacernos con una exteriorización de criterio, que no tuviera carácter ejecutivo, sería como cruzarnos de brazos suicidamente ante la inminente catástrofe que se aproxima y caer envueltos en ella, no sólo como víctimas, sino también como responsables, puesto que, en determinados momentos, la misma culpa alcanza a los conductores que a los que se han dejado conducir.

Esto no puede hacerlo la clase trabajadora, que tantas muestras de vida y de conciencia ha dado siempre que ha sido preciso. Si no pudiera eximirse de caer como víctima, sabría obrar de modo que no la alcanzara la ignominia de ser responsable.

¿Sería preciso enumerar, poner de relieve, los inmensos perjuicios que oca-

siona la guerra al proletariado? ¿Presentar una vez más, con todos sus detalles sombríos, el cuadro siniestro de la emigración, de la paralización del trabajo, del encarecimiento de los productos, del porvenir de desolación, porvenir que está empezando ya a ser presente, que amenaza a todos los elementos productores del país?

No es necesario; a su solo enunciado responde la realidad con más elocuente precisión que todo cuanto se pudiera decir, y esa realidad está en la misma vida, en los hogares, en los diarios sufrimientos, en las incesantes angustias de todos los desheredados.

Pero esta realidad no sólo en nosotros, en los trabajadores, se encarna; también refleja sus perjuicios en los demás elementos sociales que constituyen la nacionalidad. La clase media, la misma clase capitalista, la burguesía que explota la industria, la que vive del comercio, la que se dedica a la agricultura. Todas las fuerzas económicas de la Nación, todo lo que en la Nación representa actividad, trabajo, savia, vida propia, está sufriendo una crisis hondísima, una crisis de muerte a causa de la guerra funesta que sostienen elementos a los que no queremos calificar ni determinar por el carácter nacional que pretendemos informe nuestra resolución.

Esta resolución es, desde luego, la de que la campaña de Marruecos termine. Para ello precisa que un elemento esencialmente interesado tome la iniciativa. Este elemento entendemos que debe ser la Unión General de Trabajadores. El carácter de este organismo, que no se tiene que ajustar a los moldes más o menos amplios de una determinada doctrina o de un ideal precisado; que, por consiguiente, le dota de una gran capacidad para servir de centro alrededor del cual giren muchos otros intereses comprometidos en un mismo peligro; este carácter, decimos, reviste a la Unión General de Trabajadores de atribuciones para ponerse al frente de la campaña a que hemos aludido y para acoger a cuantos quieran realizar la empresa patriótica y salvadora de coadyuvar a su éxito.

Esta campaña es de defensa económica; no obedece a fines políticos, no responde a ideales de otra especie que

el que hemos apuntado. A ella, pues, deben contribuir todos cuantos elementos están amenazados en su desarrollo, en su existencia, misma, por el desastre a que la guerra marroquí nos arrastra.

En virtud de las consideraciones que anteceden, la ponencia acuerda proponer al Congreso:

Que en un plazo breve, lo más breve posible, puesto que cuanto más tiempo se deje pasar más nos acercamos al momento de la catástrofe nacional y más inevitable la hacemos, se declare la huelga general en toda España, por veinticuatro horas, huelga a la que se sumen todos los elementos económicos, todas las fuerzas activas, todos los factores de producción del país fusionados en el pensamiento o en la voluntad de poner término a la guerra que sostiene España en Marruecos.

He aquí el acuerdo. Para llevarlo a la práctica proponemos los siguientes medios:

Solicitar el concurso del Comité Nacional del Partido Socialista Obrero y de los elementos de que dispone, para que una representación suya forme parte de la Comisión ejecutiva que haya de realizar toda la labor preparatoria de la huelga general contra la guerra.

Que esta Comisión ejecutiva dirija un manifiesto al país exhortando esta idea y razonándola y pidiendo la adhesión explícita de todos aquellos elementos a que hemos aludido repetidas veces en el transcurso de este dictamen.

Que el plazo para la declaración de la huelga general propuesta sea sólo aquel que la Comisión ejecutiva necesite para organizarla en la forma que hemos venido exponiendo, plazo dentro del cual los delegados a este Congreso deberán recomendar a sus organismos que efectúen una intensa campaña de agitación en las localidades donde residen.

Compañeros: Las resoluciones que sometemos a vuestra consideración estimamos que son de una tan honda trascendencia y de una tan inaplazable necesidad que todo comentario y todo encomio de ellas está en su sola enunciación, y toda respuesta, no en palabras ni en peroraciones vehementes, sino en estos dos gritos que resumen nuestra decisión:

¡Guerra a la guerra!
¡Viva la paz!
Madrid, Casa del Pueblo 29 de junio
de 1914.—La ponencia.»

Está en el verdadero interés de cada uno que todos los seres humanos vivan sanos contentos, inteligentes y en la abundancia.

ROBERTO OWEN

El Obrero Balear

Respondiendo al llamamiento, insertado en el n.º anterior, que hacíamos a nuestros amigos la Juventud Socialista de Palma ha nombrado una comisión para la divulgación de nuestro semanario.

Pero para conseguir que EL OBRERO, pueda atender a todos sus compromisos no es suficiente el procurar nuevas suscripciones, es necesario que todas las semanas se procure por nuestros amigos hacer recaudaciones y que nos manden los fondos hasta conseguir cubrir el déficit que tiene el periódico.

Con las nuevas suscripciones y compradores se ha de procurar que el periódico cubra gastos y pueda, por tanto, presentarse confeccionado con esmero y pulcritud.

Esperamos que todas las Agrupaciones y Juventudes Socialistas trabajarán con ahínco para asegurar la vida a nuestro querido órgano provincial.

Los donativos se mandarán a nombre de Jaime Riera Albertí; Sindicato, 124, redacción del periódico.

Los jóvenes socialistas palmesanos que forman la comisión de propaganda del periódico la componen los compañeros: Vicente Torres, Bernardo Galmés, Antonio Tuduri Jorge Morey y Pedro Guardiola.

En la barriada del Molinar los simpatizantes Gabriel Picornell y Jaime García se han encargado de la propaganda de nuestro semanario.

Esperamos que en la labor emprendida los jóvenes indicados, secundados por todos los otros compañeros, pondrán entusiasmo y pasión suficiente para obtener un brillante éxito en la campaña emprendida.

Federación Socialista Balear

El Comité Regional a las colectividades adheridas

Camaradas: Conforme con lo tratado en el Congreso de Luchmayor sobre establecer una catización especial para socorrer a los correligionarios

que se vean perseguidos por la propaganda de las ideas socialistas, este Comité ha recibido dos proposiciones, una de la Juventud de Lluchmayor y la otra de la Agrupación manacorense, las que por medio de esta circular ometemos al juicio y deliberación de todas las entidades federadas, suplicándoles que las estudien con atención y manden lo más pronto posible el resultado de sus acuerdos.

He aquí lo que propone la Juventud de Lluchmayor: Que cada federado cotice 10 céntimos mensuales y en caso que las otras entidades voten en contra de su criterio se retirará de la proposición, por el motivo que es la entidad que cuenta más número de afiliados y atendiendo a las declaraciones que hicieron los delegados al Congreso.

La Agrupación de Manacor sostiene este otro criterio: Que la cuota para perseguidos en vez de obligatoria sea voluntaria abriendo suscripciones cada colectividad para que puedan contribuir los simpatizantes que lo deseen; que dichas colectividades guarden todo lo recaudado dando cuenta al Comité Regional semestralmente de las cantidades adquiridas, el que deberá publicar los totales en EL OBRERO BALEAR, y que los fondos recaudados por tal concepto no puedan distribuirse sin la previa consulta con las Agrupaciones y Juventudes.

Palma 7 de Julio de 1914.—El Presidente, Francisco Roca.—El Secretario, Lorenzo Bisbal.

COMENTARIOS

Hay que confesar queridos lectores que el Sr. Vives, ese jesuita que se ha impuesto la *santa tarea* de «organizar» a los obreros mallorquines es terrible.

Primero fueron los «protestantes» los presidentes de las «beneméritas» sociedades amarillas del patronato que acudieron a la prensa contra mi humilde persona.

Ahora el caso es más serio y tiene una porción de dificultades.

Así que me hallo confuso y sin saber a que partido quedarme.

Resulta que en el comentario del número 645, dedicado a los citados «protestantes» presidentes se me escapó una palabra completamente inofensiva a mi entender.

Citando de paso, que los escultores no habían querido ir a domiciliarse en el Patronato dije «que les quiso tomar el pelo etc.» el Sr. Vives.

Pues «La Unión, Sociedad de Oficiales Escultores», me pide en atento comunicado que rectifique dichas palabras porque no responden al criterio de la mayoría de los asociados de la indicada Sociedad.

También se me ha entregado unas cuartillas firmadas por escultores asociados y sin asociar que opinan que mis empecatadas palabras califican bien los actos del Sr. Vives.

He ahí, pues, mis dudas.

Si rectifico doy satisfacción a la Junta de los escultores que dice representa la mayoría—que yo no dudo—de los asociados.

Pero por otra parte, resulta que un grupo de escultores bastante numeroso sostiene las indicadas palabras.

Ya ven, pues, los lectores lo apurado de mi situación.

Así que me he visto en el caso de re-

flexionar y de mis reflexiones he sacado en consecuencia que no había para que rectificar.

En el comentario en cuestión calificaba yo, según comprendo, la acción perturbadora de los elementos católicos en el campo sindical.

No trataba, pues, de la opinión de la mayoría de los escultores asociados. Esponía mi opinión.

Y en ella he de mantenerme, puesto que hasta ahora, no se me ha presentado ninguna razón de alguna valía para modificarla.

Ya ve la Junta directiva que hay escultores que también sostienen mi opinión.

Escultores que con motivo de la organización de la Sociedad hablaron con el Sr. Vives. Luego pueden estar bien informados.

Ahora permítanme un consejo: Cuando se organizaron tuvieron el buen tacto de no ingresar en el Patronato con lo que evitaron la división del oficio.

Si quieren, pues, mejorar las condiciones del arte, no den oídos a las excitaciones que puedan dar lugar a que se manifiesten las opiniones religiosas a política de los componentes de la sociedad con lo que conservarán la unidad y con ello la fuerza, que es factor indispensable, para conseguir mejoras.

El domingo, 5 del corriente, continuó el Sr. Castaño la impropia tarea que se ha impuesto de convencer a los mallorquines de que el Sr. Maura es el ser que la providencia ha tenido a bien designar para hacer la felicidad de todos los españoles.

Así que en la conferencia dada el indicado día en el teatro Colón del suburbio de la Soledad nos ponderó hasta lo infinito al «excelso mallorquín».

Para dar una prueba evidente de las indiscutibles dotes de gobernante del terrorista de 1909 indicó que la catástrofe del Barranco del Lobo fué independiente de la voluntad del gobierno.

Para mí que si preguntan a Dato quien tiene la culpa de las víctimas que en Marruecos son inmoladas dirá que esto: «es independiente de la voluntad del gobierno.»

Que los propósitos del gobierno es, hacer la felicidad de los moros.

Que si los «pacos» matan nuestros soldados, es que los moros son unos desagradecidos y el hecho «es independiente de la voluntad del gobierno.»

Así que la gente salió plenamente «convencida» de la injusticia de que es víctima el ilustre mallorquín en ser alejado del banco azul.

Por lo que respecta al éxito de la misma dejó mucho que desear.

En la dada en Santa Catalina fueron unos 60 los concurrentes, pero en ésta no llegaban a 30.

Por lo que se ve, el papel maurista se cotiza muy bajo.

A la tercera conferencia es indudable, que el elocuente conferenciante tendrá que explicar a las sillas las excelencias del mando de Maura.

UN REO DE LESA PATRIA

Maura, nunca

A veces, observando lo que ocurre en la pestilente laguna de la política española, cree uno soñar.

En cualquier país del mundo, los jefes de la extrema izquierda, ante el caso Maura, pedirían el procesamiento del monstruo de 1909 y exigirían, cada

vez con mayor energía, la revisión del proceso Ferrer.

Entre nosotros, ocurre lo contrario: Lerroux y Salvatella, jefes de las dos minorías revolucionarias del Parlamento, dan por definitivamente terminado el asunto Ferrer y se esfuerzan en rehabilitar al Trepoff español.

Pero conste, una y mil veces, que Maura, con rectificación ó sin ella, no puede volver al banco azul. Su verdadero sitio está en presidio.

El escritor, el hombre de ciencia y hasta el hombre político pueden equivocarse y rectificar los errores en que hayan incurrido. En cambio, el hombre de gobierno, si se equivoca ó falta, no puede—sobre todo ante lo irreparable—ni rectificar ni rehabilitarse. Lo único que procede en justicia es obligarle a meditar sus errores en el ostracismo y a expiar sus culpas en la cárcel o en el destierro.

Al ciudadano que para saciar su sed de venganza o aplacar su ira, quita la vida a otro, no se le admiten explicaciones ni rectificaciones de ninguna clase, sino que se le priva de libertad.

¿Y por qué regla de tres no se ha de hacer lo mismo con quien, estando en el pleno uso de sus facultades mentales, comete crímenes tan horribles como los fusilamientos de Jumilla, Infesto, Salamanca y Oseira y provoca la indignación del mundo entero con sus ferocidades de 1909?

Pero a Maura no se le debe perseguir tan sólo por los asesinatos cometidos mientras estuvo en el poder, sino también por el delito de lesa patria. Porque Maura, que *sabía o decía saber* que Ferrer no era culpable, que Ferrer no había dirigido la insurrección de Cataluña, quiso ejecutarlo, a pesar de habersele advertido oportunamente el efecto que la ejecución produciría en el extranjero.

Quien se lo advirtió—no una sino varias veces—fué el Sr. León y Castillo, embajador por aquel entonces de España en París. Tengo el hecho por rigurosamente exacto, y de él están enteradas varias personalidades de los partidos republicano, liberal y reformista.

Maura no quiso saber nada, no quiso oír nada. Su voluntad era torturar, ejecutar, vengarse. Y torturó, y ejecutó, y se vengó, sin tener en cuenta que con ello comprometía la dignidad y los intereses de la nación española.

Ahora bien: esto es un delito que cae bajo la acción del artículo 149 del Código penal. He aquí lo que reza dicho artículo:

El funcionario público que, abusando de su cargo, comprometiese la dignidad o los intereses de la nación española... será castigado con las penas de prisión mayor é inhabilitación perpetua para el cargo que ejerciere.

Los que piden la rehabilitación de Maura se convierten en cómplices del ex-dictador. Y si la piden hablando en nombre de los elementos republicanos y democráticos, su complicidad reviste los caracteres de una verdadera traición.

Maura debe ser procesado.

Ferrer debe ser rehabilitado.

He ahí lo que el pueblo ha de exigir, cueste lo que cueste y pése a quien pese.

Si la memoria y el espíritu de justi-

cia no son patrimonio de los hombres políticos, el pueblo no puede olvidar ni perdonar.

A. FABRA RIBAS.

Pluma de mujer

Por vez primera enhiesta la pluma para trazar cuatro renglones mal hilvanados, pero que necesitan, sin duda alguna, ser dispensados, pues aunque no es mi ánimo enhiastar a los lectores, me pregunto ¿seré clara y concisa? temo que no, pero la amabilidad de mis lectores, seguramente llegará hasta el extremo de ser tan indulgentes para conmigo, que no serán rigurosos en sus juicios.

Sentados, pues, estos principios vayamos a lo que me incline a escribir el presente escrito.

Una de las rutinas más grandes y más en boga es ir las mujeres a misa. Si esta ha estrenado un vestido, aquella un sombrero la otra un traje, y así continuamente es lo que se oye al salir de la iglesia, y si les preguntan por que van, no lo saben. Yo en ciertas ocasiones he preguntado a alguna amiga mía ¿pero puedes decirme por que vas tanto a la iglesia? porque, mis padres me lo han enseñado, ¿que representa la misa? no me lo preguntes a mí que yo no lo sé: Si que es una religión verdadera y no quiero saber nada más. ¡Cuánta ignorancia, porque les dicen: «esto es verdad» ya lo creen.

Pero lo que me críspa más, es la confesión; eso si quiero cabe en mi calétre que una mujer tenga que ir y arrodillarse delante de un cura (que es un hombre como los demás) y decirle todas sus faltas ¿qué derecho tiene aquel hombre para saber las faltas de los demás?, y ellas ¿por qué tan torpes que van a explicar las faltas a un hombre desconocido? ¡Qué ciegas están estas personas!, no ven más que la religión, la iglesia, y cada día ir a comulgar, y de esta manera los curas las hacen esclavas de su voluntad y en su casa si el marido no cree con los curas, basta que su mujer esté dominada por ellos, para privarles de hacer muchas cosas.

Voy a terminar, y estoy segurísima que si alguna beata lee estos renglones, dirá, que no tengo todo el juicio, pero lo tengo entero y verdadero, sólo deseo que pronto haya un gran despertar del sueño presente, a fin de que este fanatismo que hay, se despeje y pueden ver en la ignorancia que estaban sumidos y den paso a la verdad.

CONCHA RIERA.

VISION DE DICIEMBRE

LA APAÑADORA.

Del olivar sobre la tierra dura que la escarcha aprétó, con sus rigores, antes que el sol radiara sus fulgores va y viene la mujer de Extremadura. El corazón se llena de amargura y arde el alma en santísimos rencores viéndola entre la grey de apañadores encorvada y doliente su figura. De la esperada edad santas auroras, ¡iluminad con sus luces redentoras estos rincones de la patria mía! ¡Tornad en libre a la mujer esclava! ¡Lanzad raudales de encendida lava sobre la turba que la oprime impía!

JUAN LUIS CORDERO

El Congreso de la Unión General

Me dijo un día un querido amigo y compañero.—¿Por qué, perteneciendo a ese grupo de jóvenes que traen aires nuevos en nuestra organización económica, nada dices sobre la Unión General?—Contestación mía. Ni yo mismo lo sé. Únicamente sé que son numerosas las veces que, estando trabajando, he formado propósito de interrumpir la marcha de mi pluma, romper o guardar las cuartillas escritas ya, y «meterme» con la tan traída y llevada Unión General. Y, sin embargo, por un no sé que, por algo que no sé definir, el propósito jamás pasó de propósito. Lejos de estimar que las viejas cuestiones de la Unión General no tienen ninguna importancia las exagero siempre. Y nunca decía nada.

Un día me enteré de que el Congreso de la Unión General tendría lugar el 20 y siguientes de junio. Del mes de junio, felizmente, se me presentó por que, felizmente, se me presentaba una fuerza que me ayudaría a vencer el temido y temible indefinido que me cerraba la mano y cerraba los labios. ¡Vanas ilusiones! Enterarme de que el Congreso de la Unión General tendría lugar el 20 y siguientes de junio, y prometerme en mi interior dejar de lado todo otro problema, por importante que fuese, y dedicarme en cuerpo y alma a hablar de la Unión General hasta el día en que sus sesiones fuesen terminadas, fué todo uno y lo hice en menos tiempo del que me sirvo para explicar, diré mejor, lo hice en un abrir y cerrar de ojos. ¡Sí, sí, como quién oye llover!, como se dice en cierta comedia, que no recuerdo, de cierto autor, que tengo olvidado. Si mudo permanecía antes de enterarme de la fecha de la celebración de su Congreso—del de la Unión General—mudo permanecí después de enterarme. En vano torturaba mi pequeño cerebro preguntándome qué factor era el que me forzaba a callar, y cual su fuerza. En vano todo. Por un lado, unos deseos vehementísimos, como jamás he sentido, de hablar de la Unión General; por otro lado, un algo indefinido que me hacía callar, por su fuerza los vehementísimos deseos. Y lo que me es más doloroso, es que mis amigos anticentralistas, á todas horas y á todos los días me estaban con la cantinela de que mi silencio—inexplicable para los «neutros» de nuestras filas y explicable para ellos—esa prueba indudable y completa de que nada tenía que objetar a la Unión General, lo que representaba una contradicción, manifiesta con mis declaradas tendencias centralistas; y mis amigos, centralistas á todas horas y á todos los días con igual cantinela, pero, claro está, en un sentido totalmente diverso. Y yo, que tengo mucho que objetar, apes de mi reconocer y estar convencido de mi insignificancia y de mi falta de voto y casi también de voz en estas cuestiones de gravedad suma, sin poder contestar a los unos y a los otros. Y los primeros envaneciéndose y alegrándose con mi silencio, y los otros dándose a engaño. Tormento mayor no presumo pasar una vez más en mi vida, que, dado mi deplorado estado de salud, lo mismo puede ser larga que corta. Podré en otras ocasiones ser estatua de sal, como la mujer de Lot, pero, será en todos los problemas que están a mi corto alcance, no en uno solo, como anse acontecido.

A todo esto, mi calendario seguía avanzando en los días del mes de junio.

Pronto llegaría al 20 sin haber hablado aún. Estábamos a 16, un martes. En tales días escribo la crónica semanal que escribo para *Progreso Obrero*, de Valencia. En las aludidas crónicas registro el suceso obrero más culminante de la semana, haya tenido fin, esté en proceso o en anuncio. Forzosamente, pues, tenía que hablar del Congreso de la Unión General. El periódico mentado sale los sábados, y, sin que otras razones superiores no me hubiesen asistido, justo, lógico y natural, lo más justo de lo justo, lo más lógico de lo lógico y lo más natural de lo natural, era que, puesto que el periódico saldría el 20, en que caía el sábado, mi crónica de aquella semana, las que tienen el inmerecido honor de salir en las primeras columnas, esto es, como a fondo, estuviese destinada á registrar en las columnas del semanario el Congreso que por la noche del día en que salía a la luz pública debía de ser inaugurado, como lo fué. Hice un esfuerzo supremo, y conseguí triunfar... más a medias solamente. Y digo a medias, porque en lugar de censurar lo que creo el obligado censurar, que es el propósito que de largo tiempo vengo acariciando, limité mi actuación a exponer las fuerzas de la proposición de, a reproducir las proposiciones de más saliente importancia y a formular votos para que una reforma a los Estatutos fuese aprobada. Yo digo aquí cual es la reforma, porque ocasión no me faltará de hablar de ella. El algo indefinido seguía triunfando sobre mis deseos vehementísimos, bien es verdad que ahora no en tanta medida.

Cobré ánimos, empero. Y un domingo, acabado de escribir mi último artículo, «¿Confusionismo?» me dispuse a romper con todo, y cogiendo una cuartilla con mano de hierro escribo en ella unos renglones notificando a mi estimado amigo Alsina, que el próximo artículo que le enviaría trataría del Congreso de la Unión General. De ahí el entrefilet del penúltimo número. Ahora debo añadir que de algo más que con ella está relacionado hablaré, cobrándome así el tiempo que, contra mi voluntad, he perdido. Aquí llegado me es de obligación expresar que si el presente artículo no ha aparecido en el anterior número como se anunció en el último, obedece a falta de tiempo, efecto del cambio de domicilio que he efectuado una semana hace, y no a otros motivos.

A coro oigo que mis caros lectores me preguntan: «¿Cuáles son los motivos de esa larga explicación que nos ha dado, en lugar de hablarnos del Congreso de la Unión General, que ésto parece indicar el rótulo del artículo?»

Me explicaré, sin hacer caso de la escueta explicación, que he dado en otro párrafo, en olocausto, de una mayor claridad, que es lo que sin cesar persigo. Sentado que de los renglones anteriores resulta que tengo no poco que decir sobre el problema de la Unión General, y que nada, he dicho empero, cumplo manifestar que no desistí de dar a la luz pública mis objeciones, y que éstas daré una vez vencido el algo indefinido de que he baulado, haciendo caso omiso de la tardanza en publicarlas, tardanza que a muy posible es que haga parecer ridículo a los ojos de los que en cuestiones obreras y también sociales—en su sentido amplísimo—se figuran que también rige las costumbres de las modas.

Dicho todo lo que tenía que decir antes de adentrarme en la entraña del problema, fino el presente artículo disculpándome de no hablar del Congreso de la Unión General, encabezándole con el título, harto significativo de «El Congreso de la Unión General.» La semana que viene será.

E. MONFERRER NOÉ

NOTA. Sirva esta nota para que el estimado Barrio sepa que en cuanto disponga del tiempo que, ahora me falta, contestaré a los renglones que me ha dedicado en el penúltimo número.

E. M. N.

Lo único que puede dar al hombre resignación para que lo exploten, es la idea religiosa.

BENITO MALÓN

PROBLEMAS DE ACTUALIDAD

La carestía del pan y otros artículos en Madrid

Se han desarrollado en la capital de España escenas dignas de tenerlas muy en cuenta por los que aspiramos a la renovación total del régimen actual.

No han sido simples protestas como es norma en los que no quieren salirse de la legalidad.

Estas fueron viriles, llenas de odio hacia quien por su capricho, su avaricia, su falta de sensibilidad para quien le enriquece, y en suma por el apoyo que hasta la fecha ha sido prestado por autoridades de toda «calaña» desde el último auga, hasta los que tienen en su poder todos los resortes por los cuales somos gobernados.

Ya era hora que el pueblo madrileño demostrara lo que hasta aquí había sido una incógnita para los amantes del progreso, y para los que quieren vivir con un poco más de libertad económica.

Nos ha causado en verdad a los socialistas la mayor sorpresa, todo lo acaecido.

¿Quién iba a creer, que este pueblo fanático por la llamada «fiesta nacional» hiciera ese acto de civismo sin límites? ¿quién pensaba que apelarían a esos medios «ilícitos» según las leyes, y muy dignos, y más legales, según nosotros, puesto que el pueblo lo hace llevados un día por la indignación, mientras que el «tahonero», el casero, el carbonero, el tendero de comestibles, y todos los que comen a costa del trabajo nuestro, lo hace cotidianamente con ayuda de esas mismas leyes y la protección de la «fuerza armada».

Pues hay que rendirse ante la evidencia, y quedar muy satisfechos de todo lo ocurrido; porque así nosotros sabiendo encauzar esos entusiasmos de odio, que ha demostrado tener el pueblo madrileño, por derroteros encauzados al Socialismo; ¡quizá algún día, y no muy lejano!... tengamos necesidad de unirnos todos, y con los mismos entusiasmos o más si cabe, ver si podemos exterminar para siempre la desdichada y horrible guerra de Marruecos.

Pues a pesar de que el pueblo a procedido como proceden todos los pueblos que no se someten a vivir en completa resignación. ¡Aún hay quien ha dicho que ha procedido brutalmente sin pensar el daño que hacía en los establecimientos donde se expendía el artículo encendido origen de la protesta.

¿Cómo se conoce prensa burguesa, y vosotros no os así os expresáis, que a vosotros no os gobiernan diariamente con la carestía de todo lo que constituye el hogar de un humilde proletario? ¡ah si os encontrarais en idénticas condiciones que los que rendidos por una fatigosa y ruda jornada, y con los salarios que apenas alcanzan para medio ir viviendo, uvierais que atender a cubrir los gastos

que ineludiblemente hay que soportar para no sucumbir...! Entonces ya veríamos si os expresabais de la forma que ahora lo habéis hecho, o hacíais aún más con los que un día tras otro, como si fuera un conta gotas, os van dejando exhaustos, de lo que es indispensable para el sostenimiento de la vida.

Pero nosotros no tenemos que fijarnos en si lo hecho estos días por el pueblo madrileño hay quien lo combate; porque cada uno defiende el sitio de donde recibe lo que le da de comer; lo que debemos tener muy en cuenta es como a este pueblo le hemos de llevar por sendas que nos conduzcan; triunfo de lo que nosotros anhelamos; esto es, de derrocar de una vez y para siempre este orden de cosas que no nos deja desenvolvernos con arreglo a las ideas que sustentamos.

EMETERIO CHICHARRO

Madrid 2—7—914.

El alcoholismo causa de degeneración física y moral

«Es un hecho plenamente comprobado que numerosas poblaciones del Africa central y de la Oceanía tienden a desaparecer. Siendo el alcohol un importante factor de la mortalidad, obra como causa directa de primer orden en ella. Francia, dice Griveau, está amenazada de descender al rango de una potencia de tercer orden. En algunas regiones de este país, como la Normandía y la Aubernia donde a los niños de un año se les da más vino que leche, según dice Lanceraux, la población decrece rápidamente. La Mancha, de un cuarto de siglo a esta parte, ha perdido 75.000 habitantes. Lo mismo puede decirse de otras naciones.»

Debemos tener presente esto: «El alcoholismo detiene la marcha de la humanidad y debe conducir fatalmente al reemplazo de las razas que se degradan por razas vírgenes de esta causa de degeneración física y moral.»

Profesor, BARTOLO GUARDIOLA

Los jóvenes socialistas deben ser exageradamente cumplidores de sus deberes en las Sociedades de resistencia.

Quiénes no se conduzcan de este modo, no harán ningún bien á las ideas.

El Chispero

Aviso a los corresponsales

Se avisa a todos los corresponsales de «El Chispero» que D. Miguel de Vargas y Caffibano ha dejado de ser Administrador del mismo, y que la Redacción y Administración se ha trasladado a la calle Jesús y María, núm. 14, casa del Director y propietario D. Eugenio Noel.

Asimismo se ruega a los corresponsales de provincias envíen a D. Eugenio Noel toda la correspondencia de «El Chispero», como también las liquidaciones pendientes, lo más breve posible, para su próxima reaparición, que tendrá lugar al estar ordenada la marcha administrativa.

La Federación Agraria

El Congreso de la Unión General de Trabajadores—del que por separado hablamos—ha acordado el organizar la Federación Nacional de Obreros del Campo.

Con tal motivo, agradeceríamos a todas las Sociedades del ramo que hay en España se apresuraran a contestar a las preguntas hechas en la circular remitida a la inmensa mayoría de ellas.

Las Juventudes y Agrupaciones que deseen recibir circulares de éstas se servirán decirnoslo, creyendo nosotros que al hacer esta labor contribuimos prácticamente a la organización de una potente Federación Agraria, muy necesitada en España, y para cuya realización existe un ambiente realmente favorable, a juzgar por las contestaciones que ya hemos empezado a recibir.

Si todos nos interesamos por estos estudios previos, se podrá hacer una buena campaña, cuando el caso llegue, por las diversas regiones que más lo necesitan.

Las anteriores líneas, son tomadas de *Renovación* y como hemos recibido la circular de la Federación Nacional de Juventudes Socialistas, que el mismo periódico hace poco insertó, dirigida a todas las sociedades de resistencia de agricultores de España, hacemos presente a las de esta región, la conveniencia de contestar a las preguntas que en ella se hacían dentro el mas breve plazo posible.

ACCION SINDICAL

Los zapateros

A la Sección de Fabricantes de Calzado

Reunido el gremio de zapateros para resolver sobre su comunicación de fecha 9 de junio me veo en el caso; de participarle, que dicha Junta, después de un examen detenido de los extremos que abarca su comunicado, y de una amplia discusión, por unánime acuerdo de los reunidos resolvió, comunicarle:

1.º Sobre la base primera de la petición hecha por esta Sociedad, á

esa entidad, el gremio está en un todo conforme en su contestación.

2.º Sobre lo que se refiere al segundo punto de su comunicado creemos que no se ha interpretado el espíritu que abarca la petición hecha por esta Sociedad: pues al pedir que se aumentaran en un real el par de calzado denominado horma yanque, punta alba, no nos queríamos limitar exclusivamente á una clase de calzado, sino creímos sinceramente y aun poseemos esta creencia, que, todos los pares ar. tedichos por su modo y forma de construcción, que nos acarrea mucho más trabajo que los otros pares, tengan, algún aumento, y, en esto, se basaba nuestra petición. Comprendemos que, para resolver sobre el asunto de las puntas altas, se tienen que presentar bastantes dificultades, que serían difíciles de solventar, por medio de comunicados; y más con el aspecto con que se presenta el asunto, y, puesto que nosotros somos los primeros interesados en encontrar una fórmula que armonice los intereses de unos y otros se tuvo a bien acordar: que, La Igualdad, nombrase de su seno una comisión compuesta de tres individuos, y se entrevistase con una de patronos, y las dos buscasen la mejor forma y manera de dar resolución al asunto.

Lo que me honro en participarle para su conocimiento y a los efectos procedentes.

Viva V. muchos años.

Palma 7 julio de 1914.

Por la Sociedad La Igualdad.—El Secretario, Pedro Guardiola.

Señor Presidente de la Sección de Fabricantes de Calzado.

Á los Ferroviarios de Mallorca

Me calificara yo mismo de ingrato y sería funesto a vosotros, compañeros y amigos míos, si al convivir dentro del territorio en que desarrollamos la fuerza vital, la inteligencia, el afeoramiento

del sudor, todo en fin, para llenar vosotros el deber cumplido en demasía y erizado de peligros por la grande responsabilidad que teneis, siendo obreros y empleados de las vías férreas que arrancan en Palma y mueren en Sóller, y La Puebla, dejando en todo ese trozo de kilómetros los glóbulos de vuestra sangre. En cambio de esto, se bien cierto que en el seno de vuestra familia, allí donde la compañera que es madre también de los hijos herederos forzosos de mucho infortunio, allí donde casi durante el año apenas puede en junto contarse habeis descansado algunos días, porque la máquina, el taller, la oficina, la vía, el continuo servicio, ha de sustraer, ha de mermaros, no ya sólo el jornal despreciable que os pagan, el cual no llega ni con mucho a la centésima parte de lo que en derecho, en justicia, porque lo producís, os corresponde; y no sólo os privan de eso repito, pues para que vuestra esclavitud sea más completa teneis siempre lejos el calor del hogar, la caricia de la madre, el consuelo de la familia que pasa el tiempo llena de intranquila zozobra por los numerosos peligros que al ferroviario le rodean.

Comparando la existencia que lleváis, con el generoso proceder de esos accionistas que aun os exigen agradecimiento, construyo en mi poco fecunda imaginación la causa de esto y la veo, si, la veo al contemplar esos penachos de humo que esas fieras de hierro llamadas locomotoras dejan en cada una de sus negras bocanadas que son girones de vuestra existencia, destellos de la energía vital del obrero, sin cuyo esfuerzo nada se engrandece, nada funciona, nada se movería, ni aun esas máquinas que si una vez puestas en marcha dejara de guiar vuestro esfuerzo se estrellarían en el primer obstáculo, como se estrella y aniquila la voluntad del usurario burgués explotador contra su propia soberbia.

Si, compañeros, en virtud de su egoísmo, sin otra ley que la de su capricho os tienen en el estrecho; en el horrible vivir de la escasez para que recibais como premio a la hora que mas falta os haga; en la ancianidad, el mayor de los desprecios; el hambre, la casa hospicio y el hospital. Entonces no les servireis de nada y les

podrá importar poco que seais o no un solo grupo obrero defensor de su derecho; más como entonces será tarde para vosotros y para vuestros hijos, fijaos bien en esto: Los ferroviarios de la península tienen primas anuales en metálico cuando hace los dividendos la compañía y gana cada empleado y obrero el doble que vosotros y aun no les dan lo que les corresponde, de forma que los ferroviarios de Palma son dos veces explotados material, y, moralmente ya lo he dicho, os roban el cariño de vuestra familia porque el servicio os impide tener esa ventura.

¡Obreros ferroviarios! despertad y defendeos sin que hayais de hacer otra cosa mas que formar la Unión. No creais que os aconsejo la violencia ni mepos que abandonéis hoy el trabajo. Solo os digo que os asociéis sin que nadie os apadrine; lo que no hagais vosotros mismos no lo hará nadie.

¡Ferroviarios! no seais menos que los demás españoles de vuestra clase.

Salvad vuestro porvenir.

J. PÉREZ.

Solidaridad

Al objeto de sufragar los gastos que ha ocasionado el proceso de nuestro querido amigo y compañero Antonio García, cuyos gastos ascienden a pesetas 424'20 la Agrupación y Juventud Socialista de Lluçmayor tienen abierta una suscripción voluntaria, por lo que se encarece a todos los organismos republicanos, socialistas y obreros, así como a los compañeros particulares, contribuyan a ella en la medida de sus fuerzas.

Suma anterior, ptas. 239'00.

Antonio García Pastor, ptas. 10'75.— Miguel Stela, 30.— Bartolomé Feliu, 0'30.— Lorenzo Catañy, 0'35.— Malagrava, 1.— Francisco Roca, 1.— Juan Fullana, 1.— Suman, ptas. 283'40.

(Continuará)

NOTA Los donativos remítanse a nombre de Juan Fullana, Plaza Mayor, número 4, Lluçmayor.

PALMA DE MALLORCA

Imp. «La Colectiva».—Sindicato, 124

El Obrero Balear, se vende: En el kiosco de la plaza de Cort y en el Café del Centro Obrero, Sindicato, 124

IMPRENTA

La Colectiva

En esta casa se confeccionan toda clase de impresos á una y varias tintas.

Periódicos y Revistas • Carteles y Programas

Para los encargos dirigirse en la Federación de Sociedades Obreras: Sindicato, 124 ent.º—PALMA.

NOTA.—En este establecimiento también se admiten toda clase de encuadernaciones y sellos de caucho.

OTRA.—Se admiten suscripciones para el periódico «El Socialista» y de la revista ilustrada «Acción Socialista»

EL SOCIALISTA

Organo del Partido Obrero

Redacción y Administración: FUENTES, 4

SUSCRIPCIÓN.—Madrid: un mes, 1 peseta.—Provincias: trimestre, 5 id.—Extranjero: 10 id.

Número suelto, cinco céntimos

PAPEL DE FUMAR

Calidad superior
Fabricado por la Cooperativa

REPRESENTANTE, MIGUEL LLODRA : : : Obrera de Bañeras : : :

Los socialistas y proletarios deben usar siempre el papel de PRIMERO DE MAYO. Caja con 144 libritos, 5,25. Libre de todo gasto. Pedidos al representante, Sindicato, 124.—Palma.